

NUEVA PUBLICACIÓN | Para celebrar un proyecto exitoso:

ABECEDARIO

Con el libro "Puerto de Ideas. De la A a la Z"—en libre descarga desde hoy en puertodeideas.cl—, el festival iniciado en 2011 en Valparaíso celebra una década de vida. En el volumen se reúnen 29 textos inéditos de autores chilenos—historiadores, filósofos, escritores, periodistas, artistas, cineastas, compositores, psicoanalistas, astrónomos y libreros—que participaron en algunas de las versiones del evento y que, con libertad de formato y contenido, reflexionan sobre conceptos que se han abordado en estos diez años. El escritor y columnista mexicano es el autor del prólogo que ofrecemos en las siguientes líneas.

JUAN VILLORO

Ordenar una biblioteca es una muestra de democracia o de ejercicio el arte de la crítica. La crítica tiene que ser crítica. Esta idea proviene de un pensamiento esencial: no hay voces individuales. Una obra provoca en demasiado: depende de prejuicios y en formas voluntaria o accidental dialoga con otras obras; se beneficia de sus hallazgos, pero también de sus errores. Ptolomeo, que estaba equivocado, permite aquillarle la moeda de Galileo.

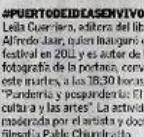
Al igual que las bibliotecas, los ciclos de conferencias y los mesas redondas se deben a un espíritu: grepante y povero; prácticas uno de los más curiosos inventos de la especie: la conversación. Los discursos solo adquieren pleno sentido al relacionarse con otras y al sondearse al público y las intervenciones del auditorio.

Forma de apropiarse y convivencia, el diálogo no agota los temas al separa a resolverlo para siempre. Su sentido profundo solo se descubre mientras sucede. Por el solo hecho de habitar entre los otros, y recibir su respectiva y paciente matriza, convierten a las conferencias en ideas. Quien se queda muerto lo coje dice.

Lejos de las tertulias que retoman lo ya sabido y los congresos donde todos pierden lo mismo —la jungla de los locos o el trancadillo, able prugón de la sección—, Pu-

erto de Ideas, que este año cumple diez años de vida, celebra la diversidad de los oficios y las procedencias. Esta aventura apoyada por una pedagogía del pensaje. Las conferencias ocurren entre la confidencialidad y el aula, desnaturalizan encuestas de qué hay autores más elevados y anónimos, los autores se convierten en oyentes. Ninguna obra nace como un clásico; son los lectores —y público— quienes le otorgan esa condición. En tiempos de realidad virtual, los actos de presencia recuperan un propósito: el de la cercanía del autor y del lector y su afán de diálogo.

Los libros son tan poderosos que algunas bibliotecas han preferido tenerlos presos. Las obras que merecieron las atenciones de la filosofía fueron encuadradas en catálogos con subtítulos que anticipan el contenido del libro y sus autores.



#PUERTODEIDEASENVIVO
Leila Cuerten, editora del libro, y Alfredo Jaar, quien inaugura el primer festival en 2011, y es autor de la fotografía de la portada, conversarán este miércoles, a las 18:30 horas, sobre "Pandería y pandereta: El rol de la cultura y a las artes". La actividad será moderada por el artista y doctor en filosofía Pablo Charrat.

Lo que se dice importa, ante todo, por la manera en que será redituado e interpretado por el auditorio, forma provisional de la tradición.

Programar conferencias no es muy distinto a acordar libros con editor. Toda biblioteca es una colección de los saberes del mundo. Ordenarla implica establecer similitudes y diferencias. La solución más fácil consiste en guiar por el aspecto de los temas: cuando se alinean por colores o estímulos semejantes que no

han sido leídos. Al asociar el sentido del orden con la crítica, Borges añade la lógica interna que debe articular los volúmenes apoyado por una pedagogía del pensamiento. Se puede proceder por temas, corrientes, tendencias, expectativas o supersticiones, sin excluir la clasificación hermética que solo desafía quien se diga de las ciencias.

Los libros son tan poderosos que algunas bibliotecas han preferido tenerlos presos. Las obras que merecieron las atenciones de la filosofía fueron encuadradas en catálogos con subtítulos que anticipan el contenido del libro y sus autores.

"Si hubiera sido posible construir la Torre de Babel sin acuerdo, su construcción hubiese sido premiada", escribió Kafka. Prohibido estimular.

En términos de las redes sociales la competencia se resuelve por suscripción que por abandono; los seres humanos las informaciones —falsas o verdaderas— que resulta difícil discernirlos. Este avasallante acopio de datos hace aún más imperiosa la tarea de establecer un orden.

Si hubiera sido posible construir la Torre de Babel sin acuerdo, su construcción hubiese sido premiada", escribió Kafka. Prohibido estimular.

En el siglo X, Abu'l-Kasim 'Ismā'īl ibn 'Abī Rasa'īl conocido como Sāhib ("El Compatriota") creó una biblioteca portátil de 117 mil volúmenes que era trasladada por cinturones de camellos. Era una maravilla que seguía una secuencia alfabética para localizar los títulos en cualquier momento.

El vicio era insaciable no solo por el desmesurado uso de sus camellos, sino por su amor a las lecturas. Su pasión por las letras en el Abecedario. En su estudio del "alfabeto como tecnología", Fran Llinàs recuerda que a mediados del siglo XII los monjes controlaban la estética escrita de las letras sin emplear la paraclarificar: "Durante ochenta y cinco genera-

ciones, a los usuarios del alfabeto no se les ocurrió la idea de ordenar cosas según el abecedario". Los escolásticos del siglo XII transformaron de manera definitiva el arte de leer al concebir la página y estructurar el libro a partir de un título, subtítulos, un índice, páginas, puntos y aparte, letras capitulares y sumarios. Esto "nuevo diseño de orden" fue posible gracias a un ejército sistemático clasificatorio: el abecedario. El instrumento que devolvió el universo ordenado a las bibliotecas que le servían.

Borges afirmó que todo tipógrafo era un arquitecto y no juzgó ni creó más de maneras escalonadas a sus respectos. Con el mismo énfasis, Umberto Eco aseguró que no se puede practicar la tipografía sin estar comprendiendo las fuerzas sociales. Estas aservaciones apelan con tal contundencia a la obviedad que vale la pena revisarlas.

¿Qué ocurre con las personas dedicadas a que las letras pasen por sus manos? Nuestro idioma dispone de 27 signos. Curiosamente, el inmodificable abecedario se puede combinar de innumerables maneras. Los tipógrafos experimentaron esa libertad de un modo tan práctico que al despegar la vista de los textos optaron por cambiar el mundo.

Quien actúa en función del alfabeto sabe que si el rigor existe para producir lo inesperado. A diferencia de otros aparatos, el lenguaje funciona mejor cuando se desarma.



"Programar conferencias no es muy distinto a acordar libros con editor", dice Juan Villoro. En la imagen, intervención urbana que corrió la sexta versión de Puerto de Ideas.

Abecedario [artículo] Juan Villoro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villoro, Juan, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Abecedario [artículo] Juan Villoro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile